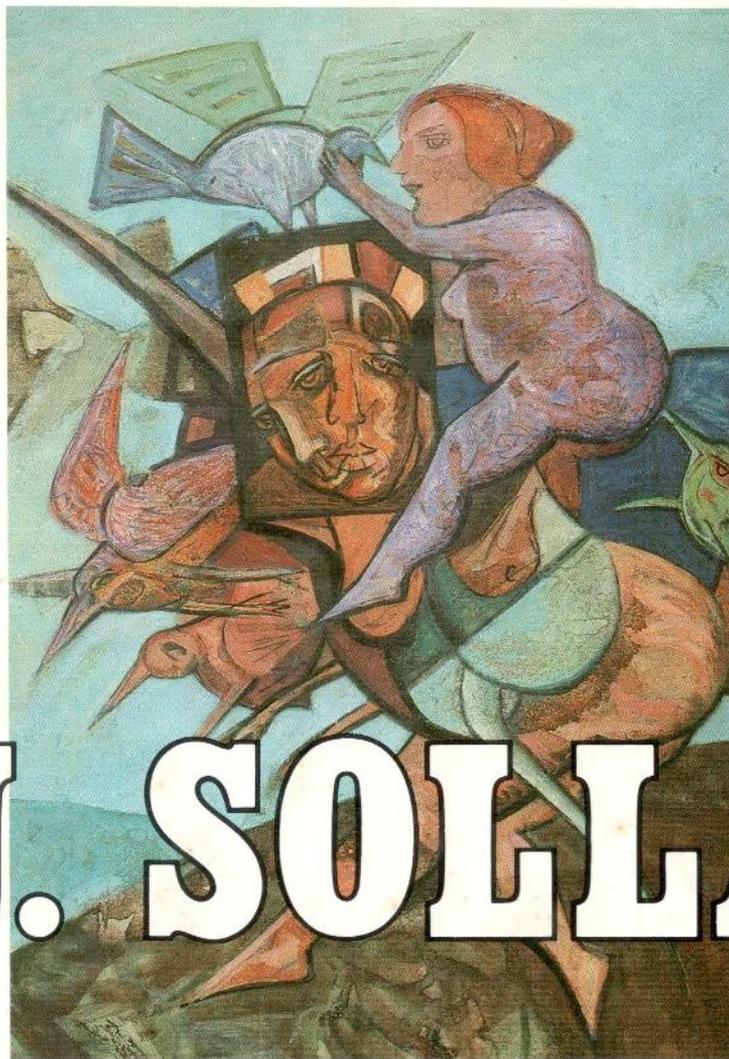


GRANDES  
ARTISTAS GALLEGOS



J. SOLLA

EXPOSICION ANTOLOGICA

22

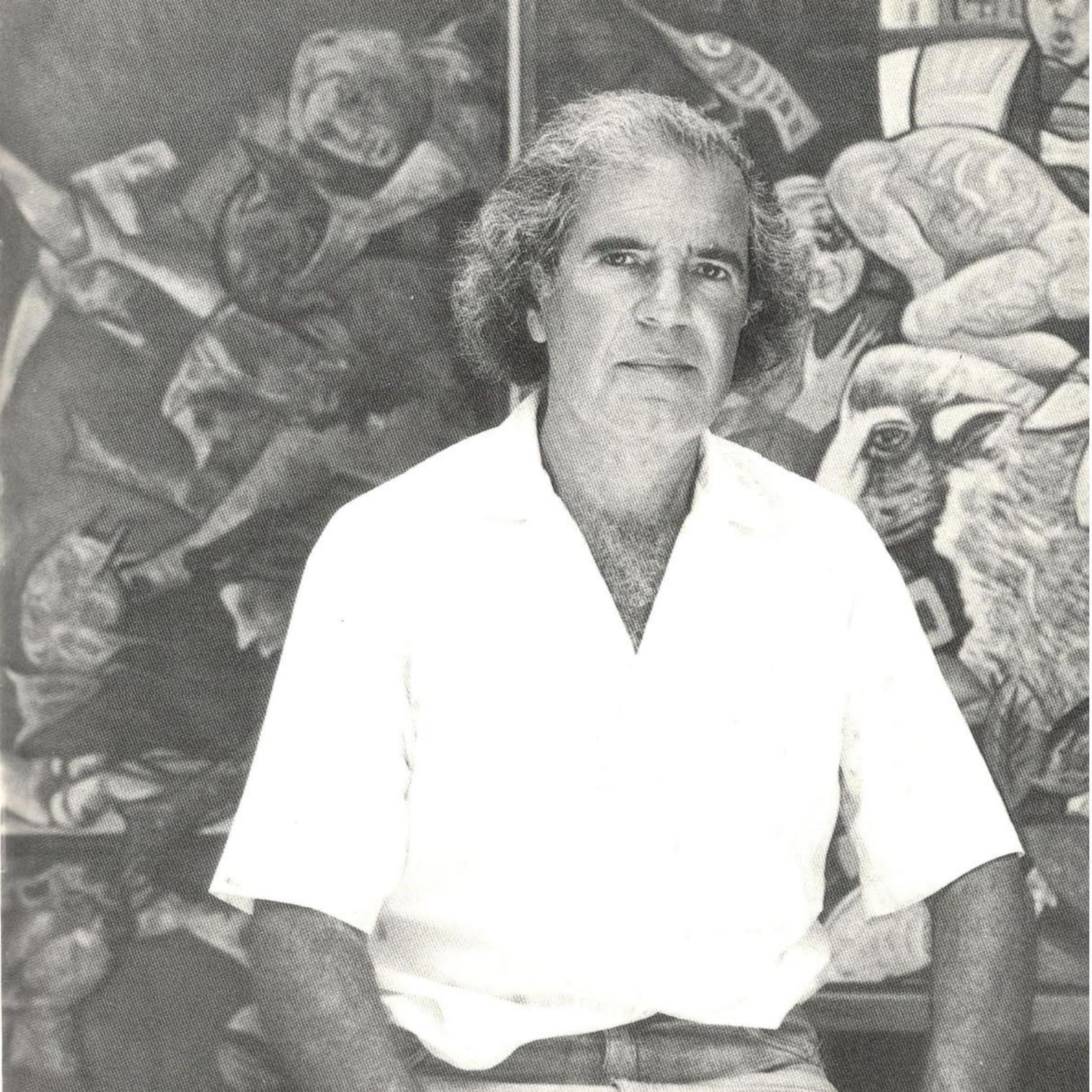
GRANDES  
ARTISTAS  
GALLEGOS

J. SOLLA



ORGANIZADA POR

*Caixavigo*



Los españoles en general y los gallegos en particular tienen una fuerte presencia en la Argentina. Eso se advierte en todos los órdenes intelectuales y también, naturalmente, en el campo de la pintura. Para destacar ese origen, más de una vez fueron presentadas en Buenos Aires exposiciones individuales y colectivas de gran envergadura. Fierros, Villamil, Brocos, Navarro, Morelli, Murguía, Vaamonde, Cornide, del siglo pasado, y de éste Llorens, Alvarez de Sotomayor, Scijo Rubio, Antonio Fernández, Sobrino Castela, Taibo, Jesús Correydora, Abelenda, Castro Gil, María del Carmen Corredoira, Prieto Nespereira, Maside, Frau, Colmeiro, Minguillón, Lugrís, Mallo, Laxeiro, Seoane, Novoa, Díaz Pardo, Molezum, Llorens, De Labra, Dans, María Victoria de la Fuente, Castillo, Datas, Rogelio Puente, Gago, De Dios, Baixeras, Freuxanes, Monroy, Lamas, Lamazares, Mazoy, Patiño, Sause... y, claro está, el mismo Solla, son algunas (sólo algunas) de

las firmas que los argentinos tuvieron oportunidad de conocer. Como se ve, un extenso (pero no exhaustivo) conjunto de figuras; la nómina podría extenderse sin dificultad.

Como decíamos, la estirpe de los gallegos tiene una fuerte presencia en la Argentina, donde vive José Solla, en la hermosa ciudad portuaria y balnearia de Mar del Plata. Allí reside desde 1950, allí trabajó duramente, allí estudió en la Escuela Superior Martín Malharro y allí también desarrolló su obra, influido día tras día por el escenario en el que le tocaba vivir. De ese periodo, el primero del que me acuerdo al escribir estas líneas, provienen cuadros dedicados al mundo de los pescadores y de los barcos, del cual él mismo había participado con su trabajo, sumergido hasta la médula en la doble acción de ganarse la vida "en" y "con" el mar y en la de darse el gusto de disfrutarlo, de sufrirlo y de representarlo subjetivamente. Pero me

gustaría agregar, si se me permite una observación, que aunque el mar estaba presente en sus cuadros (qué otra cosa podía caracterizar mejor ese lugar), no era el protagonista principal, no constituía, por así decir, el tema, éste permanecía en la sombra: era el propio Solla, que secretamente manejaba los hilos para mostrar un entorno con el que estaba comprometido desde la raíz misma de sus trabajos. Podrá decirse acaso que eso ocurre con la mayor parte de los pintores; no es así o, por lo menos, no siempre es así. La representación era figurativa, pero no transponía las características visibles del tema más que en lo esencial. Un gran poder de síntesis hacía que Solla desdeñase todo lo accesorio; un sentimiento artístico que recompusiese el motivo inspirador y que cada cosa ocupase el lugar que él necesitaba darle, no el que tenía en la realidad. Si bien seleccionar es omitir, en su caso era semejante a intensificar, porque desmaterializaba los objetos al desprenderlos de lo contingente y sublimaba la carga material para transformar el paisaje —como le hubiese gustado a Amiel— en un estado del alma. Concebía así una nueva realidad, la de sus obras, a la que, con espíritu franciscano, despojaba de todo efectismo. Quedaban ahí, sin embargo, sus vivencias, expresadas con la voz de un lenguaje de geometrizar propensión, que inconscientemente manifestaba el idioma de las sensaciones, aunque en eso lo alcanzaran las genera es de

la ley: la línea horizontal para la calma, la ascendente para la alegría, la descendente para la tristeza...

Una paleta alta y algo asordinada hacía el resto y completaba el proceso de abstracción que lo llevaba a condensar visualmente, como en los resúmenes, lo que habían visto sus ojos y, si se nos permite decirlo así, lo que habían gastado sus manos. Un aire de nostalgia lo presidía todo.

Algo semejante ocurría con sus naturalezas muertas, que también tienen su lugar en esta retrospectiva con la que España escucha y muestra a uno de sus hijos.

Con el tiempo, los viajes a su tierra y a otros lados se multiplicaron, lo demoraron más y más en el viejo arte románico y lo hicieron dejar las barcas en sus aguas; un buen día, comenzó a desarrollar una imaginaria aparentemente más cercana al mundo de la fantasía, que al de la realidad. Pero sólo en apariencia, porque, como siempre, necesitó tener lo vivido y lo visto por medio; esta vez encontró la inspiración reveladora en las figuras de los capiteles, de los frisos, de las paredes y de la arquitectura en general de una España anterior. La catedral de Oviedo, las esculturas de Avila, el portal de Santiago de Compostela, donde maduró el románico español, constituían esa España que le revelaba a través de los siglos un aquí y ahora

con el que podía identificarse, una especie de memoria colectiva que le llegaba desde los preludios del gótico; ahí encontró los orígenes de su propia voz. Y desde la primera persona del singular consintió el ensanchamiento de lo que le sugerían las imágenes que coronaban las columnas, sobrevolaban los arcos de medio punto y atiborraban los bajorrelieves, los portales, las maderas pintadas del XI, del XII y del XIII...

A nadie escapa que para convencer a los demás, primero hay que estar convencido. Esa iconografía fué la que permitió e hizo en cierto modo que las figuras humanas de Solla vuelen a veces, porque lo apuntaló en lo suyo con la fuerza convincente de la historia. Si aceptamos ese aire de fábula que tienen sus cuadros actuales; si nos permitimos suponer, por ejemplo, que sus animales hablan, y observamos sin estupor que contradicen las leyes de la física y de la anatomía, es porque ese expresionismo fantástico naturaliza lo esotérico a fuerza de imponer con la seguridad del oficio maduro un íntimo convencimiento.

Solla nunca estuvo cerca de las modas, que son efectos y no causas (Moravia); la figuración de sus obras es el resultado de un largo proceso de decantación de lo vivido, a menudo con prescindencia de lo que circunstancialmente pasó por su lado. Es paradójico, pero su presencia barroca, su

carácter expresivo y vital, denuncian, pese a su inspiración románica, una conexión con la realidad inmediata tanto o más cercana todavía que la que puso de relieve cuando pintaba barcos. En ese sentido, se diría que refleja metafóricamente su vida, la vivida y la soñada; pero su vida.

No intentaremos acá explicar sus obras. "Si puedes explicar un cuadro —decía Renoir— entonces no es una obra de arte".

Intentaremos en cambio señalar algunas características, que a nuestro juicio son las que identifican su estilo. Una de esas características es el galleguismo o, en todo caso, el españolismo. Esas imágenes no son argentinas. Por lo demás, pese a la antigüedad de sus fuentes, la pintura de Solla pone de relieve su consciencia del presente cuando encuentra una correspondencia entre las imágenes que pasan por su cabeza y las del mundo exterior. Su trabajo es registrarlas y, hasta donde le resulta posible, agregarles ese superávit enaltecedor que las aleja de lo vulgar, aunque a veces nos relaten secretamente algo que está muy cerca de lo cotidiano. ¿De dónde sale ese superávit?. De la imaginación y de la fantasía. Pero no nos engañemos, no hay fantasía que no tenga, por lo menos, una pizca de realidad.

Buenos Aires, mayo 1990

*Aldo Galli*

Crítico de Arte del diario La Nación



Aquelarre con Palmira.

**JOSE SOLLA** nació en Marín (España) en 1927. Desde 1950, reside en Mar del Plata (Argentina). Estudió en la Escuela Superior de Artes Visuales Martín A. Malharro y con Demetrio Urruchúa. Durante los años 1976 y 1978, trabajó en la Península Ibérica becado por el

Centro Iberoamericano de Cooperación para realizar estudios sobre el arte románico y gótico. En varias oportunidades integra el jurado de selección y premios en salones en el país y el extranjero.

#### EXPOSICIONES EN GALERIAS

En 1979 se integra como artista exclusivo de Wildenstein.

Expuso en Buenos Aires, New York, Montreal (Canadá) y en ciudades de Latinoamérica y

#### MUESTRAS EN MUSEOS Y EN INSTITUCIONES

- 1964** Hace su primera muestra individual. A partir de entonces, realiza exposiciones en el país y en el extranjero, invitado por prestigiosas galerías y órganos oficiales.
- 1965** Concorre por primera vez al Salón Nacional de Artes Plásticas.
- 1966** Sala Auditorio LU 9 - Realiza una muestra auspiciada por la Universidad de Mar del Plata.
- 1974** Museo Municipal de Bellas Artes Eduardo Sívori, Buenos Aires. "Pintores de Estirpe Gallega".

- Secretaría de Difusión y Turismo (Tucumán). Auspiciado por el Departamento de Arte de la Universidad Nacional de Tucumán.
- 1975** Es invitado a exponer en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de Buenos Aires. Expone en Madrid: "Diez Pintores Gallegos Contemporáneos".
- 1976** Expo 76. Excm. Diputación Provincial de Pontevedra(España). Invitado Concurso Internacional Europa Unita, Roma (Italia).

- 1965** Tercer Premio de Pintura Certamen de Valores Plásticos Marplatenses.  
Mención de Honor Concurso de Murales de la República Argentina.  
Segundo Premio de Pintura Salón Regional Municipalidad de Tandil.  
Segundo Premio de Pintura Salón Nacional El Hombre y el Mar.
- 1967** Diploma de Honor de la Sociedad del Buen Gusto, fundada por Bernardino Rivadavia en la ciudad de Buenos Aires en 1817.
- 1968** Mención Salón Nacional de Dibujo, Municipalidad de Campana.  
Seleccionado por concurso para representar la pintura de Mar del Plata en el Museo de Luján.  
Segundo Premio de Pintura Salón Municipal de Artes Plásticas, Municipalidad de Gral. Pueyrredón.  
Diploma Club de Leones Buenos Aires, Primer Salón de Primavera, Fundación natalio Salvatori.
- 1969** Primera Mención, Primer Salón Promocional de Pintura Organización D'Onofrio.  
Tercer Premio Dibujo Salón Municipal de Artes Plásticas, Municipalidad de Gral. Pueyrredón.  
Premio Unico a Extranjeros LVIII Salón Nacional de Artes Plásticas.
- 1970** Primer Premio Pintura II Salón Promocional de Pintura Organización D'Onofrio.  
Segundo Premio Pintura Salón Regional de Artes Plásticas, Municipalidad de Bahía Blanca.

Es uno de los diez pintores invitados al II Salón Italo de Pintura, en donde obtiene el Segundo Premio Concurso Jorge A. Krasnopolsky, Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires.

Primer Premio Pintura Salón Municipal de Gral. Pueyrredón VII Concurso Municipal de Estímulo a la Producción Artística y Literaria.

Tercer Premio Pintura Salón Municipal Juárez.

Homenaje y Diploma de Reconocimiento al Mérito instituido por Asociación Amigos del Salón Nacional en el Día de las Artes.

Seleccionado por concurso para representar la pintura del Partido de General Pueyrredón, Museo Municipal de Junín, III Exposición de Valores Plásticos Bonaerenses.

Premio Especial Torwald Rasmusse Arte Figurativo, XIII Salón Academia Municipal de Bellas Artes de Necochea.

- 1971** Es invitado al Concurso Internacional de Pintura "Italia 2000" y obtiene medalla de Oro, Primer Premio para pintores americanos, Caserta, Italia.
- 1972** Segundo Premio Pintura, I Salón Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires.
- 1973** Tercer Premio en la Tercera Bienal Provincial de Bellas Artes de Necochea.- Pintura.
- 1973** Gran Premio de Honor, Medalla de Oro, II Salón de Artes Plásticas Colegio de Escribanos (Mar del Plata).- Pintura.
- 1974** Premio Laura Bárbara de Díaz-Coronel Cesáreo Díaz, LXIII Salón Nacional de Artes Plásticas (Buenos Aires) - Pintura.

Invitado Concurso Internacional de Pintura Italia 2000, Caserta (Italia).

- 1978** Muestra invitación en el Centro Iberoamericano de Cooperación. (Madrid).
- 1979** Realiza una muestra en el Museo Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca.  
Muestra en el Museo Provincial de Bellas Artes "Ramón Gómez Cornet" (Santiago del Estero).  
"Pintura Argentina en la OEA" IX Asamblea Organización de Estados Americanos, La Paz (Bolivia).  
Premio Dupuytren 79 (Buenos Aires).  
Muestra Pintura Homenaje CDXXXI Centenario Fundación Ciudad de La Paz (Bolivia).  
Salón Filatélico "Año del Niño y la Familia" (Buenos Aires).
- 1980** Museo de Arte Moderno Ciudad de Buenos Aires. "El Paisaje en la Argentina a través de sus pintores en el siglo XX". Homenaje IV Centenario Fundación de Buenos Aires.
- 1981** Premio Ferial de Palermo, Buenos Aires. "Primer Salón Plástico Filatélico ESPAMER 81".

Centro Cultural Salas Scotti Ciudad de Salta. Muestra auspiciada por la Universidad Nacional de Salta.

- 1984** Centro International D'Art Contemporain de París, Sala de las Naciones 84. (París).  
"Pintores Argentinos" Museo de Arte Moderno de San Pablo. (Brasil).  
Société D'Organisation et de Conseils des Arts Plastiques, Ginebra (Suiza).  
Primera Bienal Internacional de Arte Serigráfico, Santiago de Chile (Chile).  
International Fair. "International Promotion of Latin American Paintings". (Frankfurt).  
Primera Bienal Internacional de Arte Serigráfico, Lima (Perú).
- 1985** "British Art Fair in the City". Bishopgate Foundation. (London).
- 1988** Museo de Arte Moderno. "Bienal Chandon". (Buenos Aires).
- 1989** Museo do Pobo Galego (Santiago de Compostela), Ateneo de Ourense (Ourense), Círculo de las Artes (Lugo). Muestra organizada por la Xunta de Galicia y la Comisión V Centenario.

## PREMIOS

- 1963** Tercer premio de Pintura en el Primer Salón de Artes Plásticas Ministerio de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires.  
Tercer Premio de Pintura I Salón de Pintura y Dibujo, Semana del Pescador.  
Segundo Premio Dibujo Salón Regional de Artes Plásticas Pedro Solanet.

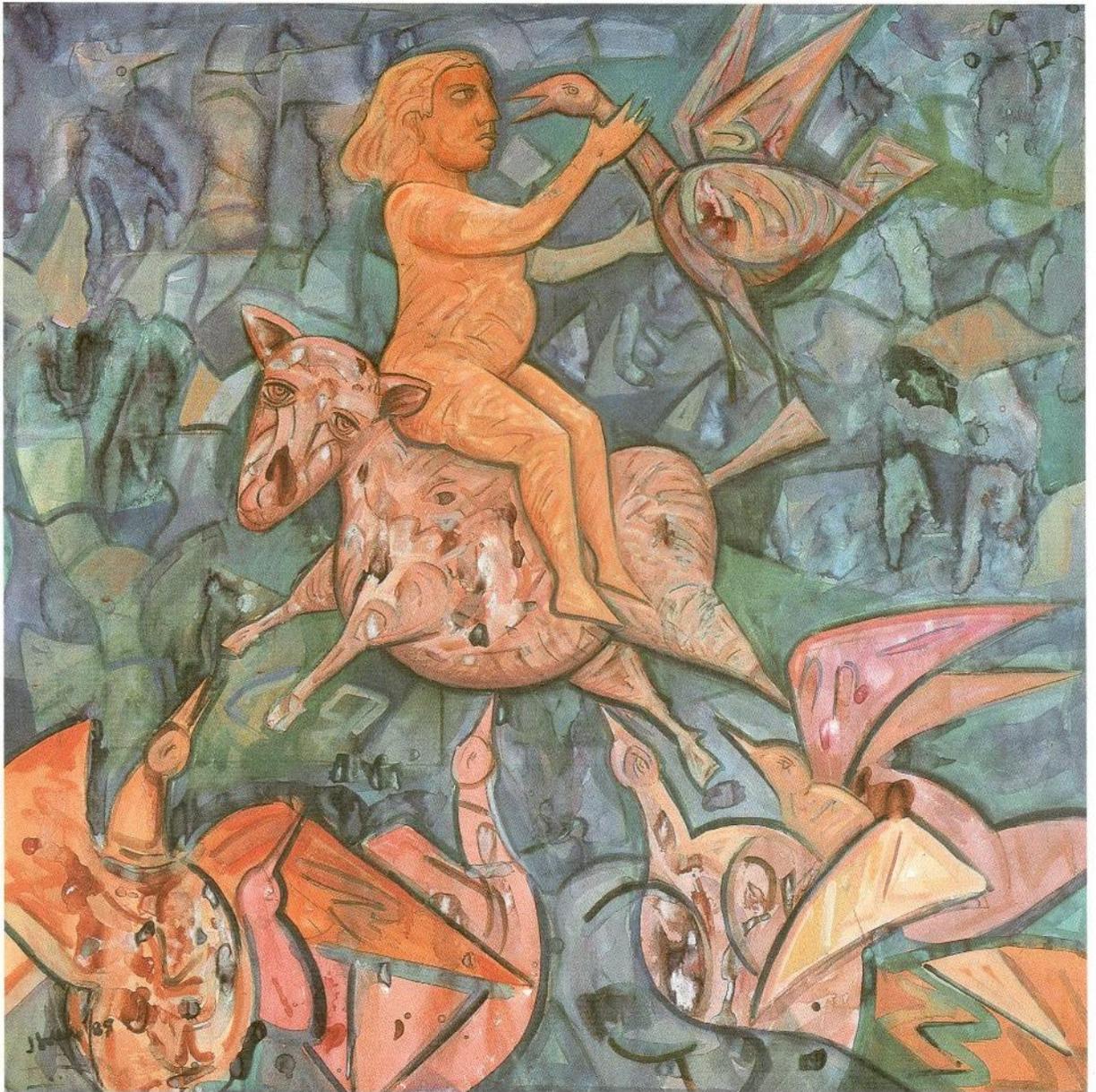
- 1964** Segundo Premio Pintura Salón Academia Municipal de Bellas Artes de Necochea.  
Primer Premio Dibujo Salón Regional Municipalidad de Tandil.  
Segundo Premio Pintura II Salón de Artes Plásticas Semana del Pescador.  
Segundo Premio Dibujo Salón Academia Municipal de Bellas Artes de Necochea.

- Es nombrado Académico Honoris Causa - Libera Accademia di Cultura Internazionale "Mario Gori" (Italia).
- Diploma Homenaje Asociación Amigos del Salón Nacional (Buenos Aires).
- 1976** Medalla de Oro Primer Premio II Bienal Internacional de Arte de Pontevedra (España) - Pintura.
- 1977** Gran Premio de Honor I Salón Anual Cerealista de Artes Plásticas (Buenos Aires) - Pintura.
- 1980** Premio U.C.I.P. 80 al mejor pintor marplatense, Salón Nacional de Pintura U.C.I.P. 80.  
Tercer Premio Adquisición, Salón Nacional de Pintura Universidad Nacional de Salta. - Pintura.
- 1982** Realiza el afiche conmemorativo XI Fiesta Nacional del mar, obra premiada por concurso en 1980.  
Segundo Premio Adquisición Pintura, Salón Edmundo Navarro Correas (Buenos Aires).
- 1983** Premio "Ministerio de Educación y Cultura" LX Salón nacional de Santa Fe. - Pintura.  
Primer Premio Adquisición V Salón Nacional Universidad Nacional de Salta. - Pintura.
- 1984** Primer Premio Honorables Cámaras de Senadores y Diputados de la Provincia de Buenos Aires, Salón Trienal Provincia de Buenos Aires.- Pintura.
- 1985** Mención de Honor, Salón Trienal de Dibujo, Provincia de Buenos Aires.
- 1987** Primer Premio Pintura Gran Salón Nacional de Tandil.
- 1988** Medalla de Oro Premio Adquisición Pintura, Fundación Banco Mayo "Homenaje a Vicente Forte" LXXVII Salón Nacional de Artes Plásticas (Buenos Aires).  
Mención de Honor Pintura, Salón Nacional de Artes Plásticas (Azul).
- 1989** Premio Adquisición Pintura Vicegobernación Provincia de Santa Fe, 66° Salón Nacional de Santa Fe.

Aquelarre en la montaña.



Palmira y los pájaros.



Alumbra el sol en la villa.



Astillero de ilusiones.



Foleada en un plano.



Cornetada.



Astillero.



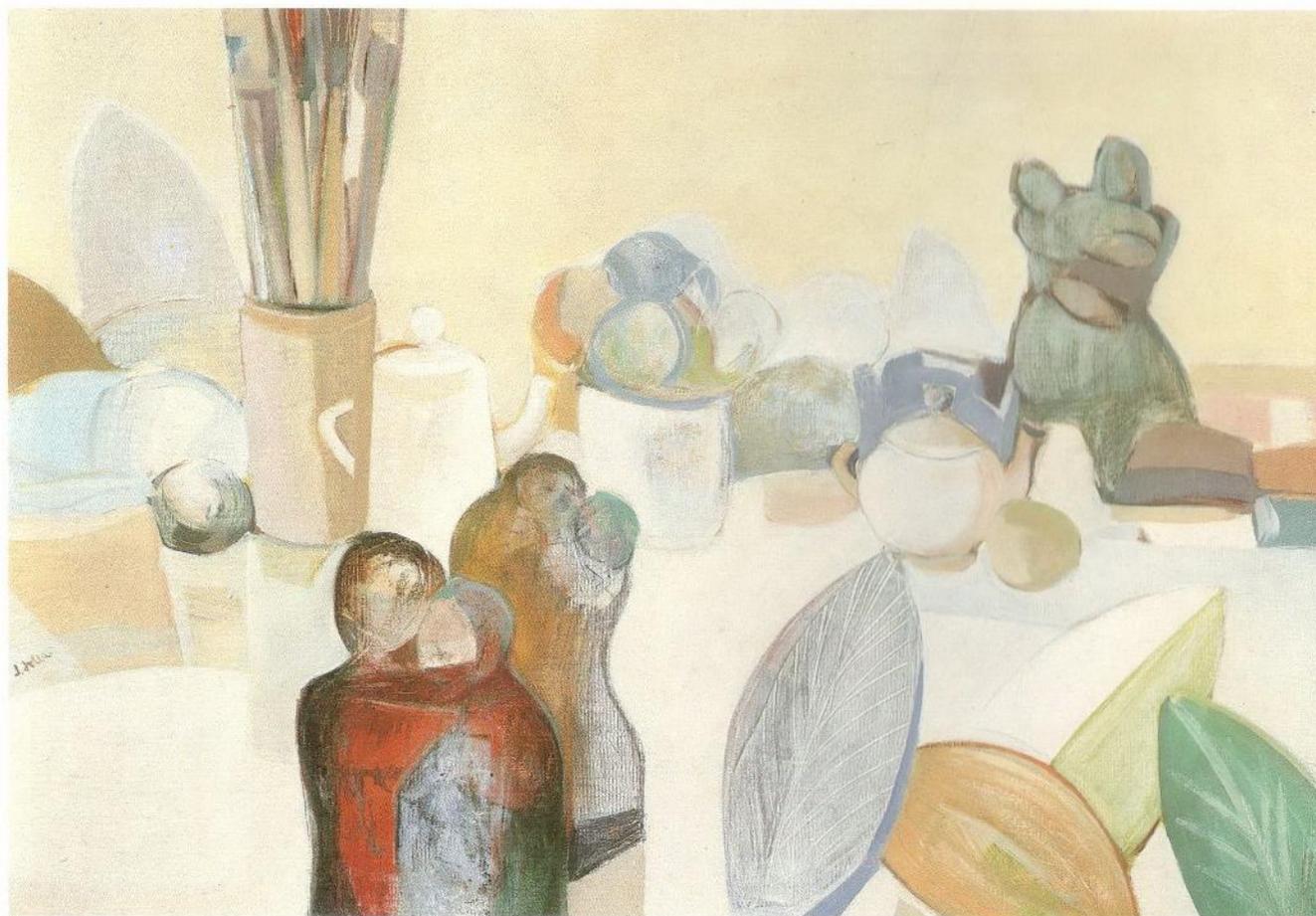
La promesa.



Paisaje con vacas.



Composición con cerámicas.



Romance del peregrino descalzo.



Cruccio.



# JUICIOS CRITICOS

Marinense de nacimiento, José Solla es uno de tantos gallegos emigrado a Suramérica que se hizo pintor en Argentina y allí cuajó su obra leve, danzarina, de un postcubismo etereizado.

En los paisajes de este pintor las referencias están geometrizadas, pero al mismo tiempo son como incorpóreas: como sombras cromáticas que juegan en un espacio sin limitaciones, en fuga permanente de ritmos. Están concebidos como una bellísima decoración en la que la realidad se idealiza y es delgada, inmaterial.

Antes de alcanzar estos felices resultados plásticos Solla ha debido pasar por un largo aprendizaje realista. Su calidad de dibujante está patente y su capacidad para armonizar colores tampoco es casual. Es el suyo un proceso abstractivo, de síntesis constante hasta llegar a la deliberada elementalidad en que todo se sinoptiza.

Solla falsea deliberadamente la perspectiva de manera que en sus marinas los barcos, de formas personalísimas, están sobre el horizonte y los muelles no guardan horizontalidad. La ciudad es como un racimo de paralelepípedos, cubos y conos, junto a los que zizaguean triángulos que simulan velas o líneas que colaboran a la armonía bailadora de la composición.

Esta es una pintura imaginativa, de modernidad abstractiva, aunque no informalista, porque, pese a las grandes libertades que su autor se permite, las cosas son reconocibles. Lo que acontece es que Solla las ha inventado en función de su plasticidad y las transfigura dotándolas de un cromatismo suave, gratisimo a la contemplación, en el que no se produce una sola estridencia. En el que un rosa o un azul celeste constituyen las notas más calientes, en un mundo dominado por grises, sienas y ocres.

Pintura decorativa sin que la calificación sea negadora de una calidad indudable, porque la de José Solla la tiene, dentro del afán de amabilidad, de ofrecer algo muy grato a la contemplación que sin duda predispone a su autor cuando trabaja.

*Francisco de Pablos*  
"Plástica Galega"  
(Vigo, 1981)

...Solla se ha liberado, o despojado, o despedido de sus temas tradicionales ya en su pintura, para sumergirse en un mundo en el cual lo fantástico se codea con lo sobrenatural. No ha abandonado su paleta; sigue baja, con la preferencia por la gama

de los ocre, reverberando intensamente en sí mismo, como si un sutilísimo velo externo menguara ese fulgor interno que, indiscutiblemente, incandesce en cada cuadro. Pero lo que llama la atención es el diseño: extrañas y misteriosas grafías invaden la composición, la vuelven alucinante, la convierten en cifra o en clave de una tonalidad recóndita, elusiva, pero no impenetrable. Sus obras parecen las páginas de un gran bestiario, tales como los que se acostumbraba diseñar en la Edad Media; curiosas alegorías, criaturas que se deslían en la contingencia de su irrealidad, un universo palpable pero que inquieta, que no deja de turbar, que late en lo profundo y que a medias se descubre, se revela, se manifiesta. Gran dibujante, más allá de lo aparentemente difuso del diseño, Solla parece complacerse en lo enigmático. No hay escuela o corriente que pueda aplicársele, tan original se muestra, una vez más, su pintura. Tal vez le conviniesen los términos de irrealismo poético (la poesía, ácida y cruel, juguetea incansable en sus trabajos), pero de toda manera, como se tratase de aprisionar humo entre las manos, esa obra escapa a las definiciones o las explicaciones de costumbre. Transmite una difícil sensación de grandeza, a la que se llega como en un trance. Es mágica, y sin embargo posee suficientes datos como para el reconocimiento de lo más profundo de uno mismo, transustanciado a sus telas. Tentado estoy de añadir, como suelo decirlo cuando debo definir al cine, que esa pintura es la que sueña por mí. Desasida de lo material, incólume en su hermosura, áspera en su aprehensión, la pintura de José Solla se ha echado a andar por caminos que se pierden en el infinito. Bienvenido cambio. Porque si pintor es aquel que piensa y se expresa en imágenes, no hay dudas acerca de que las suyas escapan a todo límite. Son como un conjuro, un sortilegio de difícil explicación, pero así se las siente. Metafísicas,

asimismo, en lo que tienen de escapar a lo cotidiano, a lo que es todos los días, y desvelando, de paso, ese costado de la criatura que pertenece sólo a la penumbra, y que pocos, como él, saben mostrar en semejante profundidad.

*César Magrini*  
"Ambito Financiero"  
(Buenos Aires, 1986)

... En este sentido, los personajes habituales de Solla —animales y amantes a caballo entre la realidad y la leyenda— son personajes que retozan, libres de inhibiciones, en el santuario fantástico de sus alegorías poéticas. Porque si la poesía es sugerencia, los múltiples motivos que pueblan estas telas no son otra cosa que unos versos elaborados por la sensibilidad de un pintor y poeta que va consolidando su propia iconografía plástica. Nos encontramos, pues, ante unos espacios repletos de símbolos y signos, de visiones y vivencias que sorprenden por su transfiguración del mundo cotidiano en un mundo alucinante, un mundo de resonancias religiosas y paganas, de sensaciones y deseos inconfesables bajo el aquelarre del amor y del erotismo. José Solla es un maestro difícilmente superable, con especial dominio de esa técnica mixta en la que amalgama el pastel con el acrílico y el óleo. Por algo sus imágenes ya cuelgan de los principales museos extranjeros.

*Francisco López*  
"Las Artes Crónica 3"  
(Madrid, 1988)

Adolescente con pájaro.





Canción del hombre ciego.



Aquelarre en la noche.



Cantos de la aldea.



# CATALOGO

- 1. Cornetada.**  
técnica mixta/lienzo, 1989.  
146x62 cm.
- 2. Foleada en un plano.**  
técnica mixta/lienzo, 1989.  
130x162 cm.
- 3. Palmira y los pájaros.**  
técnica mixta/papel, 1988.  
100x100 cm.
- 4. La promesa.**  
collage/cartón, 1983.  
23x23 cm.
- 5. Aquelarre en la montaña.**  
técnica mixta/táblex, 1985.  
81x112 cm.
- 6. Romance del peregrino descalzo.**  
técnica mixta/táblex, 1985.  
81x112 cm.
- 7. Aquelarre en la noche.**  
técnica mixta/táblex.  
30x34 cm.
- 8. Cantos de la aldea II.**  
técnica mixta/papel, 1985.  
81x112 cm.
- 9. Adolescente con pájaro.**  
téc. mixta/táblex, 1986.  
40x42 cm.
- 10. Cruceiro.**  
téc. mixta/papel, 1985.  
81x112 cm.
- 11. Canción del hombre ciego.**  
téc. mixta/papel, 1985.  
81x112 cm.
- 12. Los juegos y las cajas.**  
téc. mixta/táblex, 1987.  
23,5x23,5 cm.
- 13. Puerta de la aldea.**  
téc. mixta/lienzo, 1988.  
80x80 cm.
- 14. Aquelarre con Palmira.**  
téc. mixta/lienzo, 1988.  
80x80 cm.
- 15. Maternidad.**  
pastel/papel, 1967.  
50x50 cm.

- 16. Maternidad.**  
dibujo/papel, 1968.  
66x48 cm.
- 17. Paisaje gallego.**  
acrílico/papel, 1976.  
35x50 cm.
- 18. Astillero.**  
óleo/lienzo, 1974.  
100x100 cm.
- 19. Alumbra el sol en la villa.**  
óleo/lienzo, 1970.  
80x80 cm.
- 20. Astillero de ilusiones.**  
óleo/lienzo, 1972.  
70x80 cm.
- 21. Paisaje con vacas.**  
óleo/lienzo, 1971.  
90x100 cm.
- 22. Composición con cerámicas.**  
óleo/lienzo, 1975.  
70x100 cm.
- 23. Astillero de ilusiones II.**  
óleo/lienzo, 1974.  
80x80 cm.
- 24. Danza de cargadores.**  
óleo/lienzo, 1975.  
60x80 cm.
- 25. El espíritu de Palmira.**  
téc. mixta/lienzo, 1988.  
146x162 cm.
- 26. Hojas y manzanas.**  
óleo/lienzo, 1977.  
30x40 cm.
- 27. Puerta del amor y del trabajo I.**  
téc. mixta/papel, 1986.  
150x150 cm.
- 28. Puerta del amor y del trabajo II.**  
técnica mixta/táblex, 1986.  
55x72 cm.
- 29. Palmira.**  
téc. mixta/papel, 1987.  
31x48 cm.
- 30. Puerta del peregrino.**  
técnica mixta/táblex, 1985.  
70,5x87,5 cm.
- 31. Retrato de Palmira.**  
técnica mixta/táblex, 1987.  
40x40 cm.
- 32. Inés.**  
téc. mixta/papel, 1981.  
22x22 cm.
- 33. Puerta.**  
téc. mixta/papel, 1986.  
27x27 cm.
- 34. Aquelarre con Palmira.**  
téc. mixta/papel, 1987.  
51x78 cm.
- 35. Puerto.**  
témpera/papel, 1968.  
39x29 cm.
- 36. Santo Patrón.**  
dibujo/papel, 1987.  
24x34 cm.
- 37. Puerta de Palmira.**  
téc. mixta/papel, 1985.  
27x35 cm.
- 38. Cargadores.**  
acrílico/papel, 1968.  
24x34 cm.
- 39. Ranchos.**  
témpera/papel, 1968.  
25x30 cm.
- 40. Las grúas.**  
téc. mixta/papel, 1970.  
21x31 cm.
- 41. Tres viejos cargadores.**  
téc. mixta/papel, 1973.  
21x23 cm.
- 42. Paisaje.**  
témpera/papel, 1967.  
27x37 cm.
- 43. Playa.**  
téc. mixta/papel, 1967.  
24x27 cm.
- 44. Maternidad.**  
pastel/papel, 1967.  
66x48 cm.
- 45. Desnudo.**  
dibujo/papel, 1965.  
70x50 cm.

- 46. Cabeza.**  
pastel/papel, 1965.  
63x47 cm.
- 47. Adolescente.**  
pastel/papel, 1976.  
70x50 cm.
- 48. Noche de San Juan.**  
téc. mixta/lienzo, 1990.  
55x66 cm.
- 49. Banquina.**  
acrílico/papel, 1978.  
28x29 cm.
- 50. El regazo de Palmira.**  
óleo/lienzo, 1989.  
100x92 cm.
- 51. Cantos de la aldea I.**  
téc. mixta/papel, 1986.  
150x150 cm.
- 52. Cruceiro con pajaritos.**  
téc. mixta/papel, 1985.  
76x113 cm.
- 53. Aldeana.**  
técnica mixta/táblex, 1986.  
65x81 cm.
- 54. Palmira Inés.**  
téc. mixta/lienzo, 1986.  
70X70 cm.
- 55. Palmira.**  
técnica mixta/táblex, 1982.  
65x65 cm.
- 56. Promesantas de Marín.**  
técnica mixta/táblex, 1985.  
74x88 cm.
- 57. Cantos del regreso.**  
técnica mixta/táblex, 1988.  
50x50 cm.
- 58. Composición con lanchas.**  
óleo/lienzo, 1976.  
48x51 cm.
- 59. Leyenda del pájaro de muchos colores.**  
técnica mixta/táblex, 1982.  
45x45 cm.
- 60. El sueño de Palmira.**  
collage/cartón, 1983.  
23x23 cm.

**Del 23 de Mayo al 19 de Junio de 1990**

SALA DE  
EXPOSICIONES  
del



*Centro Cultural  
Caixavigo*